

La escritora Susan Sontag cumple 70 años

La aguda señora de las siete décadas

Considerada una de las mentes más brillantes y punzantes del último medio siglo, esta polémica intelectual norteamericana -eterna candidata al Premio Nobel de Literatura- no ha perdido un ápice de su materia gris y sigue siendo bella a pesar de su edad.

Agencia/LUN

Susan Sontag, la gran dama de la literatura norteamericana y una de las intelectuales de mayor peso internacional en el último medio siglo, cumple mañana 70 años. Comprometida con sus ideas como pocos, esta "niña terrible" neoyorquina, quien a fines de la década del sesenta alcanzó reconocimiento mundial por su libro "Contra la interpretación", sigue siendo una voz tremendamente crítica de la sociedad liberal y capitalista, es eterna candidata al Premio Nobel y no tiene empacho en confesar que "hay algo de vergonzoso" en ser ciudadana estadounidense.

"No me gusta el modo en que los americanos creen tener siempre la razón", declaró recientemente la escritora, con motivo de la aparición en castellano de su premiada novela "En América", que alcanzó ocho años su trazar y con la cual ganó en 2000 el prestigioso National Book Award de su país.

Desafiando las críticas a su postura política, contraria a los afanes belicistas del actual gobierno estadounidense, Sontag -a quien hasta sus detractores consideran brillante- afirma que no teme a las amenazas

"No me gusta el modo en que los americanos creen tener siempre la razón", dice Susan Sontag.



de los nacionalistas a ultranza, por cuanto en la última década de su vida ha sobrevivido "a una guerra -la de Sarajevo-, a un accidente y a una enfermedad"; un largo cáncer que a fines de los noventa la obligó a suspender la escritura.

Nacida en 1933 como Susan Rosenblatt, fue criada por sus abuelos, pues sus padres estaban en China. Muerto el padre -un comerciante de pieles- cuando ella tenía cinco años, su madre se casó con el capitán Nathan Sontag, de quien la adolescente de profunda mirada tomó el apellido.

Dotada de un talento indiscutible y una perturbadora belleza, a los 16 años la joven Susan había devorado libros por cientos y no pocas enciclopedias. Tras dejar California, donde residía, estudió literatura,

filosofía y francés en Chicago. Allí se casó con Philip Rief y tuvo a su hijo David, también escritor y director de cine. Luego se trasladó a Harvard, donde se doctoró en 1957.

Ya divorciada, se casó otra vez a Nueva York, su ciudad natal, y se inició como escritora en 1963 con la novela "El benefactor", pero fue "Contra la interpretación" el libro que la catapultó a la primera fila de la intelectualidad, fama que después se cimentó con sus ensayos "Estilos radicales", "La fotografía" y "La enfermedad y sus metáforas", inspirada en su propia lucha contra el cáncer y complementada más tarde con "El sida y sus metáforas".

A Susan Sontag le gustan más sus novelas que sus ensayos, pues en la ficción, afirma, "uno puede meter

las ideas de un ensayo, mientras que a la inversa no es posible". A los cuentos de "Vi, excéntrica" (1978) se suman su novela más aclamada, "El amante del volcán" (1992) -que narra los amores del almirante Nelson y lady Hamilton-, y la premiada "En América" (1999), donde relata la peripecia de una actriz polaca que parte a California a fines del siglo diecinueve para fundar una comunidad utópica.

Autora también de piezas teatrales y guiones de cine, sus innumerables artículos de prensa la señalan como uno de los intelectuales más brillantes que ha producido Estados Unidos, además de valiente -en plena guerra de Bosnia montó en Srebrenica, con su hijo, la obra "Esparciendo a Godot", de Samuel Beckett- y una polemista sin pelos de ningún tipo en la lengua.

Osama, Saddam, Susan

Tras el atentado contra las Torres Gemelas, Susan Sontag provocó las iras de más de un norteamericano. Un redactor del "New Republic" llegó a preguntar: "¿Qué tienen en común Osama bin Laden, Saddam Hussein y Susan Sontag?", para luego dar una respuesta insultante: "Los tres quieren destruir América".

"Estados Unidos se ha transformado en un país vanidoso, embriagado con su propio poder", dijo entonces la escritora. "Y tendrá que llevar adelante en solitario su cruzada contra el mal".

El día del ataque al World Trade Center, la autora había seguido las noticias por televisión en Berlín hasta que, saturada por la "sobredosis de CNN", volvió para "The New Yorker" un artículo en que criticaba la retórica belicista del gobierno de George Bush junior. Su osadía le valió ser llamada de "traidora a la patria".

"Al escribir y al hablar descubro lo que pienso, cosa que no logro en otros momentos del día", afirma la escritora, que celebrará sus flamantes 70 años seguramente en su departamento neoyorquino y quizás leyendo a alguno de sus autores favoritos: W. G. Sebald, E. M. Cioran y el poeta ruso Joseph Brodsky, Premio Nobel del cual ella fue amante.

Hermetica sobre su vida íntima, la escritora confesó a "The New York Times" haber amado tanto a hombres como a mujeres. Entre éstas, tal vez, a su amiga del alma, la fotógrafa Ann Leibovitz.

La aguda señora de las siete décadas. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La aguda señora de las siete décadas. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile